

Potenciales Agroecológicos presentes en un sistema de producción campesino de Los Andes venezolanos, desde un estudio de caso AGROECOLOGICAL POTENTIALS PRESENT IN A PEASANT PRODUCTION SYSTEM IN THE VENEZUELAN ANDES, A CASE STUDY

Yolanda MOLINA GARCÍA (*)

RESUMEN

La investigación se localizó en la Parroquia Chacantá ubicada al sur del Estado Mérida, en la región central de los Andes Venezolanos. La metodología se fundamentó básicamente en el enfoque cualitativo haciendo uso de técnicas etnográficas. El contexto histórico mostró la presencia de una diversidad de conocimientos y prácticas de tipo agronómico-ecológico, socio-económico y socio-cultural, algunas de ellas desapareciendo o existentes solo en la memoria colectiva. Actualmente el sistema de producción continúa siendo agrodiverso con un manejo agroecológico en cultivos tradicionales. Hacen uso de sistemas de cultivos asociados y policultivos, aprovechan áreas marginales, productos y subproductos para la cría de cerdos y aves. Aún existen rasgos de trabajo cooperativo y solidario en las relaciones de producción de las aldeas de la parroquia, que se concretan en la "mano vuelta", "el convite", y el "trabajo comunitario familiar". Se concluye que el campesinado existe en Chacantá debido a su relativo aislamiento y vinculado a un escenario natural diverso, mantiene un importante potencial endógeno, conservando su autonomía a través de la diversificación agrícola, un conocimiento que les permite mantener el potencial genético en las semillas de sus rubros tradicionales y producir minimizando los riesgos.

Palabras clave: Chacantá, potenciales agroecológicos, campesinado, andes venezolanos, practicas agroecológicas.

ABSTRACT

This research was performed in Chacantá Parish placed in the south of Mérida State, in the central region of the Venezuelan Andes. The methodology was mainly based on the qualitative approach making use of ethnographic techniques. The historical background showed the presence of diversity of knowledge and agro-economic-ecological, socioeconomic and socio-cultural practices, some of them disappearing or only existing in the collective memory. Nowadays, the production system continues to be agrodiverse with an agroecological managing in traditional crops. They make use of associated crops or polycrops, taking advantage of marginal areas, products and subproducts to breed pigs or poultry. There are still some characteristics of the cooperative and solidary work in the production relations in the villages of the Parish which are concreted in the "mano vuelta" interchange of labor force, "el convite" community gathering to help a needed neighbor and the family community work. It is concluded that the peasantry remains in Chacantá due to their relative isolation and vinculation to a diverse natural scenario, keeping an important endogenous potential, conserving their autonomy through agricultural diversification, knowledge that allows them to keep the the genetic potential of the seeds of their traditional crops and producing minimizing risks.

Key words: Chacantá, agroecological potentials, peasants, Venezuelan Andes, agroecological practice.

RECIBIDO: 01/06/2015 / ACEPTADO: 13/07/2016

<https://doi.org/10.53766/Cay/2015.30.01>

* Ingeniera Forestal (Universidad de los Andes, ULA); M. Sc en Manejo de Cuencas Hidrográficas (Universidad de los Andes, ULA); Master en Agroecología: un enfoque sustentable de la Agricultura Ecológica (Universidad de Córdoba, España); Doctor en Agroecología (Universidad de Córdoba, España). Profesor Asociado de la Universidad de los Andes. Mérida, Estado Mérida, Venezuela. Teléfonos: 0274-2401543; 0426-7224641. Email: ymolina@ula.ve; ymolinagarcia@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se llevó a cabo en la parroquia Chacantá, la cual forma parte de los pueblos del sur del estado Mérida, ubicados en la región central de los andes venezolanos. Este territorio estuvo ocupado en primer lugar por comunidades indígenas y posteriormente al proceso de colonización por los criollos o mestizos. La parroquia Chacantá, debido a la inaccesibilidad, ha desarrollado sistemas de producción muy poco influenciados por el proceso de modernización promovidos por el Estado, contrario a lo que ha sucedido en otros municipios del estado Mérida; así, en estos pueblos las familias han asimilado de la modernidad solo aquello que les conviene para conectarse medianamente con el exterior, resistiendo ante las relaciones de mercado; desarrollando sistemas de producción agrícola diversos, con prácticas y tecnologías de naturaleza endógena y agroecológica, basados en su propia experimentación, que han sido capaces de sustentar a sus familias y permanecer en el tiempo; es decir, prácticas de naturaleza endógena, sustentables, sostenibles y agroecológicas, en respuesta a las necesidades primarias de sus familia y adaptadas a las condiciones ecológicas de sus unidades de producción.

Sin embargo, paulatinamente ha entrado la agricultura convencional, por lo que, muchas de estas prácticas tradicionales y campesinas se están perdiendo, por un lado, porque los monocultivos convencionales requieren mayor dedicación, y por otro lado, porque la entrada de agroquímicos ha afectado a la biodiversidad y con ello los controles naturales de plagas, viéndose las familias obligadas en algunos casos, a adoptar tecnología moderna, como los plaguicidas.

Así, y desde otra perspectiva, el problema de estudio igualmente se vincula con el deterioro ecológico del área, por lo que es importante el mantenimiento del sistema tradicional conservando las prácticas y tecnologías benignas para el ambiente que en algún momento eran de uso continuo y generalizado y que han sido sustituidas por elementos de la modernidad. Algunas de estas prácticas y tecnologías solo se conservan en algunos nichos especiales o en la memoria de la gente mayor, convirtiéndose en prácticas o tecnologías con potencialidad para un desarrollo endógeno y agroecológico a través de su rescate y promoción.

De tal manera, que el objetivo de la investigación se orientó a la identificación de esos potenciales agroecológicos presentes en el área, entendiéndose como potencial agroecológico aquellas prácticas o tecnologías de uso generalizado, esporádicas o aún existentes en la memoria colectiva, coherentes con los planteamientos de la agroecología¹,

¹ La Agroecología incorpora ideas sobre un enfoque de la agricultura más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción (Hecht, 1999: 17).

es decir, de mínimo impacto a la naturaleza y responsables socialmente, que pudieran convertirse en soporte de un desarrollo endógeno, sostenible y agroecológico, de allí la importancia de su identificación y análisis para su rescate y promoción.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El trabajo se fundamenta en los planteamientos teóricos de los estudios campesinos y en los preceptos de la agroecología.

En cuanto a campesinado, se consideraran los aspectos relacionados a la agricultura campesina, base de la economía campesina. Así, Chayanov (1974) definía al sistema de producción campesino como una economía natural en la que la actividad económica estaba dominada por el requerimiento de satisfacer las necesidades de cada unidad de producción, que es al mismo tiempo una unidad de consumo; así, una característica relevante de la economía campesina, es el carácter de producción-consumo de la unidad de producción (Chayanov, 1974; Schejtman, 1980; Toledo, 1993).

De tal manera, que el concepto de Economía Campesina engloba aquel sector de la actividad agropecuaria en donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar, con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo. Así, la lógica de manejo de los recursos productivos disponibles responde a las necesidades familiares; es decir, son estas necesidades las que gobiernan las decisiones del que, del cómo, del cuanto, y que destino darle al producto obtenido, dando a la economía campesina una racionalidad propia y distinta, a la que caracteriza a la agricultura empresarial (Schejtman, 1980; 1982).

Los campesinos, utilizan prácticas culturales, que parten sobre todo de los recursos locales, recurre a conocimientos y experiencias ancestrales a veces mezclados con técnica nuevas, que tienen el fin de mantener los equilibrios naturales, sociales y culturales. Si se agrega a esto la defensa de su autonomía respecto a las instituciones y a los poderes, se han descrito los principales valores de las sociedades campesinas (Pérez-Victoria, 2005).

Igualmente, Pérez-Victoria (2010) identifica otras características relevantes de la agricultura campesina, entre ellas: pone énfasis en el intercambio ecológico más que el intercambio económico, valorando los

¹ El manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático en los ámbitos de la producción y circulación" (Sevilla Guzmán, 2006: 223)

elementos gratuitos que ofrece la naturaleza para producir (la energía solar, la fotosíntesis, el agua de la lluvia y el trabajo de los polinizadores); le da importancia al apoyo mutuo y solidario entre los agricultores y las familias, más que a la competencia; valora y cree en el conocimiento y la experiencia local, más que en la ciencia agronómica universal; prepondera la racionalidad ecológica, sobre la racionalidad económica, en la que la reproducción social de su sistema y la estrategia del multiuso son fundamentales.

Todos los planteamientos sobre campesinado terminan modelando un sistema de producción con características especiales que van más allá de lo rural, lo agronómico y lo productivo; parece más una filosofía de vida vinculada y a un ambiente natural, socio-productivo y socio-cultural (Molina García, 2012).

Por otro lado, se asume la perspectiva agroecológica porque es un enfoque que: revaloriza el conocimiento de las comunidades tradicionales en su hacer cotidiano y especialmente en la intervención de los ecosistemas para transformarlos en agroecosistemas; busca la conciliación de la relación del género humano con la naturaleza, en su planteamiento de que todo ecosistema tiene unos límites más allá de los cuales puede hacerse irreversible su recuperación (González de Molina y Sevilla Guzmán, 1993; Toledo, 1981); crítica a los procesos de globalización e industrialización por sus excesivos gastos energéticos, especialmente desde el planteamiento de la segunda ley de la termodinámica y su efecto entrópico, y el intercambio desigual y definitivo desplazamiento del campesinado de su tarea en la agricultura; y finalmente por sus planteamientos de continua coevolución. Igualmente, la agroecología plantea un enfoque integrador de distintas dimensiones que conforman la convivencia del género humano, entre sí, con la naturaleza y el ambiente en el que se asienta y desenvuelve, es decir, lo físico- natural y lo socio-cultural.

De igual manera, las prácticas agroecológicas, en la mayoría de los casos se han originado de la observación de los sistemas tradicionales tanto campesinos como indígenas y la comparación con los sistemas convencionales. Esto último, conlleva a considerar que la agroecología necesita de la conservación de la diversidad cultural que nutre a las agriculturas locales y de una organización social que proteja la integridad de los recursos naturales y que asegure la interacción armónica de los seres humanos, el agroecosistema y el medio ambiente (Altieri, 1999)

Así, esta investigación se fundamentó en estos planteamientos de la agroecología, que considera la biodiversidad ecológica y sociocultural y acepta otras formas de conocimiento distintas al conocimiento científico; considera a los agricultores y sus formas de pensar, a los ecosistemas

que transforma en agroecosistemas y sus interrelaciones cambiantes en el tiempo y el espacio, convirtiéndose en una investigación integradora.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El estudio de caso y su contexto

La investigación se enmarca en la metodología del estudio de caso, ya que los estudios de caso permiten analizar el fenómeno objeto de estudio en su contexto real utilizando múltiples fuentes de evidencias (Yin, 1989; Villareal Larrinaga y Landaeta Rodríguez, 2010); es decir, es una metodología amplia que utiliza técnicas tales como: el análisis de documentos, la observación, la etnografía, las entrevistas y los cuestionarios, entre otros, generando datos tanto cualitativos como cuantitativos.

El estudio de caso se llevó a cabo en la Parroquia Chacantá cuya superficie abarca 153 km², adscrita administrativamente al Municipio Arzobispo Chacón, forma parte del territorio que ocupan los Pueblos del Sur del Estado Mérida, en la zona central de la Cordillera de Mérida, ubicada en la cadena montañosa de los Andes venezolanos, localizados al occidente de Venezuela (Figura 1). Las coordenadas, uso 19 UTM, que enmarcan a la Parroquia Chacantá son: por el Norte, 233505 E y 919713N; por el Sur, 234457 E y 902926N; por el Este, 239260E y 915864N; y por el Oeste 223782E y 912133N (Figura 2).

FIGURA N° 1 Ubicación geográfica del área de estudio

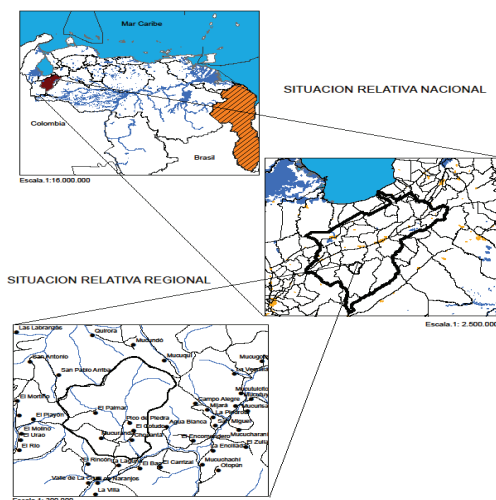


Figura 1. Ubicación del área de estudio. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.

La parroquia podría compararse a lo que Guzmán y otros (2000: 188) definen como sociedad local “conjunto de comunidades que componen un espacio socioeconómico y ecológico que permite su percepción por un agente externo y que, en muchos casos, se encuentra cohesionado por un sentimiento de pertenencia por parte de sus habitantes, que cristaliza en una identidad sociocultural”. Para el estudio de caso, las comunidades y su dinámica sociocultural y productiva estarían representadas por las lomas o aldeas. El espacio de máxima expresión de la parroquia se localiza en el centro poblado, sitio en el que se ubican los servicios de salud, religiosos, educativos y en el que se da el mayor intercambio de productos.

La parroquia posee 19 lomas o aldeas, algunas de las cuales se funcionan por la cercanía y el grado de afinidad, en estas habitan 300 familias agricultoras según el censo de población realizado a través de las entrevistas hechas para este trabajo de investigación; con un promedio de 5 miembros por familia, da un valor aproximado de población en aldeas cercano a los 1500 habitantes, sin incluir la población del centro poblado, capital de la parroquia. Por otro lado, la información de los censos de población y vivienda realizados en 1990 por la Oficina Central de Estadística e Información (OCEI), en 2001 y 2011 por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para la Parroquia Chacantá, mostraban una población de 1198, 1932 y 1912 habitantes respectivamente, mostrando un decrecimiento para los últimos 10 años de 5%, con una densidad poblacional actual de 12,5 hab/km². La principal causa de la disminución de la población es la emigración en búsqueda de mejores condiciones de vida, ya que el último censo muestra que el 37% de la población continúa viviendo en pobreza, de las cuales el 16% vive en pobreza extrema.

La recopilación y análisis de la información de campo

La agroecología se ve obligada a apoyarse en perspectivas metodológicas de investigación que trasciendan las metodologías convencionales a fin de vincular sus múltiples dimensiones, interacciones y correlaciones; un proceso metodológico complejo que implica el ensamble de diferentes enfoques metodológicos; así, se usaron tanto técnicas cualitativas como técnicas cuantitativas de investigación; cuya justificación está muy bien analizada por Ortí (1995:87) en su planteamiento “*la complementariedad de los enfoques cualitativos - cuantitativos en el análisis de la realidad social*”, que implica tanto elementos simbólicos como elementos medibles (número de actores intervinientes, tamaño de los grupos, características o tipos objetivos, etc.).

Dentro del enfoque metodológico cualitativo, se usó la técnica Observación Participante (OP), partiendo del planteamiento de Gutiérrez y Delgado (1995: 142), en el que “*el observador- actor está orientado hacia*

el otro, percibiéndolo en su doble dimensión de observador y actor". La OP adicionalmente, fue acompañada por "relatos de vida" y "entrevistas semiestructuradas" realizadas de manera individual, familiar o grupal lo cual generó algunas discusiones interesantes entre los participantes y enriqueció la información. Los "relatos de vida" son una categoría de las "historias de vida", referidos a eventos o prácticas específicos en un tiempo determinado.

Finalmente cabe destacar que en todo el proceso de investigación, desde el enfoque cualitativo, estuvo presente la fenomenología y la hermenéutica en la descripción e interpretación de los resultados; en tanto que la Fenomenología se encarga de "mostrar las cosas en sí", a través de la descripción y la Hermenéutica se basa en "pensar las cosas en sí", a través de la interpretación" (Segovia, 206).

La información que permitiría hacer un análisis desde el punto de vista cuantitativo fue recopilada simultáneamente en la etnografía; para tal fin, se realizaron entrevistas-encuestas, es decir, que en muchas de las preguntas que se hacían en las entrevistas eran de carácter cuantitativo, o susceptibles a ser codificadas para convertirlas en variables cuantitativas.

Se usó un instrumento para recolección de información de campo haciendo uso de preguntas abiertas y cerradas, lo cual permitió que funcionara en algunos casos como una encuesta y para otros sirviera de guía de entrevista. Este instrumento se aplicó a una muestra representativa de familias en 18 aldeas, tomando en consideración una intensidad de muestreo de alrededor del 20 %, haciendo una selección al azar cuya distribución se muestra en el mapa que aparece en la Figura 2.

LOS RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

Generales

Actualmente, de acuerdo a la información recogida en campo, existen en aldeas un estimado de 300 unidades de producción (UP) de las cuales un 32% corresponden a UP menores de 10 hectáreas, 33% a UP entre 10 y 30 hectáreas y un 35 % corresponden a UP con más de 30 hectáreas. En el sistema de producción, el 95,5% de las familias agricultoras de la parroquia, cultivan pensando en el mercado y el autoconsumo coincidiendo este valor con el 95,5 % de familias que integran el renglón animal con el vegetal.

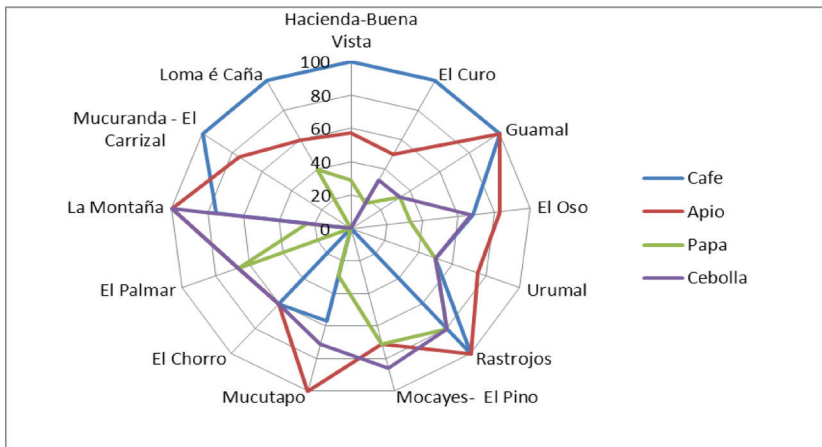
Se observa que la mayoría de las lomas cultivan entre 8 y 12 rubros vegetales, y entre 2 y 4 rubros animales; por otro lado, existe una diversidad de especies que las familias no reportan como parte del sistema, pero que son complemento en la alimentación, entre ellas: los

frutales especialmente cítricos, naranja y limón, chirimoyas, aguates, guayabas, ocumos, zapallas, auyamas, chayotas, frijol guamero, etc., muchas de las cuales mantienen en áreas marginales de sus UP; algunas especies forestales que forman parte del sistema, como sombra de los cafetales, o conformando los potreros arbolados, entre ellas el guamo (*Inga sp.*) y el cínaró (*Psidium caudatum*) respectivamente; adicionalmente una diversidad de especies mantenidas en huertos familiares y huertos medicinales (24 y 36 especies identificadas en el 64% y 52% de las familias respectivamente).

La diversidad de rubros obedece fundamentalmente a la incertidumbre que genera la agricultura tanto por condiciones físico - climáticas como por cuestiones de mercado; el siguiente comentario realizado por la Sra. Audorin Guerrero ubicada en la aldea de la Montaña, acerca del tiempo que tarda el apio en el terreno, deja entrever este hecho *“el apio tarda mucho tiempo hasta año y medio y se ocupa el terreno mucho tiempo, mejor es pegar un poquito de todo pá no perder.....”*. Este discurso indica que no debe ocupar el terreno con un solo rubro durante año y medio, creándole incertidumbre y riesgo; así un *“poquito de todo”* significaría el establecimiento de varios rubros necesarios tanto para la alimentación de la familia como para la venta de excedentes, los cuales los establecen en asociación o como policultivos en el mismo terreno.

Los rubros vegetales orientados hacia el mercado, son: el café, el apio, la papa y la cebolla. La figura 3, muestran la distribución de estos rubros por aldeas en términos porcentuales, se observa la importancia del rubro café para la parroquia, siendo el cultivo de mayor importancia en términos de que, el 100% de los agricultores lo tienen como rubro principal en aquellas zonas de crecimiento y producción óptima o adecuada. En aquellas aldeas donde las condiciones climáticas son adversas al crecimiento del café, como Mocayes, basan su economía en rubros que ameritan mayor inversión de capital y uso de insumos externos como la papa y la cebolla; algunos entrevistados señalan que la papa entro hace aproximadamente 25 años es decir para 1985 aproximadamente y la cebolla hace unos 8 años. Finalmente se indica que el apio es el segundo rubro comercial en orden de importancia siendo cultivado principalmente en las aldeas intermedias de la parroquia.

FIGURA 3 Distribución de rubros comerciales por aldeas, en términos porcentuales (%)



Fuente: Elaboración Propia.

En cuanto al manejo agronómico, se observa que los cultivos tradicionales siempre aparecen en asociación o formando pequeños mosaicos de cultivos entre ellos y con los cultivos convencionales de reciente entrada, haciendo cultivos en asociación, múltiples y en monocultivo. En cuanto a la asociación de cultivos se encontraron en campo 13 asociaciones, de las cuales 10 tienen relación con el cultivo del café. La fotografía N° 1 muestra una de estas asociaciones. Los lotes de monocultivo corresponden principalmente a cultivos no tradicionales, tales como la papa y la cebolla, cuyo manejo es convencional con uso intensivo de agroquímicos, por lo cual, difícilmente pudieran ser establecidos en asociación.

También es importante hacer notar, que actualmente se está haciendo uso de tecnología moderna para los cultivos tradicionales de ciclo corto, maíz y apio, de tal manera, que estos dos rubros se convierten en indicadores de la penetración y avance de tecnología agrícola moderna a las aldeas. Una de las prácticas más usadas es la preparación de tierras con el uso de herbicidas para el desmonte o desmalezado, antes de la colocación o siembra de semillas y su uso posterior para el control de malezas en el cultivo. Los agricultores que usan los herbicidas, indican que entraron a la parroquia hace 10 o 12 años; al respecto Don Daniel Molina de la Loma del Guamal afirma “...de los venenos, primero fue el limpia maíz y hierbatox, hace como 10 años....”.

Cabe mencionar el manejo de los potreros por la extensión que ocupan en el uso actual de la tierra del área de la parroquia. Así, los

potreros ubicados en la parte media y baja de las lomas, especialmente aquellos que se encuentran en las áreas de solano, se observan arbolados e inclusive en algunos sitios a la distancia se ven como matorrales. Por el contrario, los potreros ubicados en las partes más altas especialmente aquellos cercanos al bosque se observan limpios producto de la sustitución de un bosque nublado por pastizales. Por otro lado, actualmente, muchos agricultores están haciendo mantenimiento de potreros usando herbicidas, debido fundamentalmente al déficit de mano de obra que existe en la parroquia en contraposición a la gran cantidad de jornales que implica la limpieza manual de potreros.

Prácticas inherentes a la economía campesina con potencialidad agroecológica

Como se menciona en la introducción del artículo, el territorio estuvo ocupado inicialmente por comunidades indígenas y posteriormente al proceso de colonización por los criollos o mestizos, de tal manera, que sus sistemas de producción son el producto de esta mezcla cultural y aun presenta algunas muestras de este proceso evolutivo. Por otro lado, tomando en consideración los fundamentos teóricos de los estudios campesinos y los planteamientos de la agroecología, en relación a que la mayoría de las prácticas agroecológicas son producto de la observación de los sistemas tradicionales tanto campesinos como indígenas. A continuación se indican las prácticas con potencialidad agroecológica identificadas en este estudio.

La defensa de la autonomía a través de prácticas endógenas y dominio de los medios de producción.

La mano de obra en primer término es familiar y aún persisten, formas socialistas en las relaciones de producción, como la ayuda mutua, convite y mano vuelta; los conocimientos se han generado a través de la experimentación y han sido transmitidos de generación en generación, a través de la oralidad y la práctica, observándose adicionalmente como un elemento de solidaridad y ayuda mutua entre vecinos; las semillas de los rubros tradicionales que aún se mantienen son cuidadosamente seleccionadas y resguardadas para el siguiente ciclo; aún se elaboran algunos implementos y enseres de apoyo al sistema de producción, aunque es uno de los aspectos en el que más se evidencia la penetración de elementos de la modernidad que han ido sustituyendo las herramientas, implementos y enseres tradicionales hechas en la propia unidad de producción con tecnología y materias primas endógenas; la energía igualmente es de naturaleza endógena cuyo motor principal es la fuerza humana.

Por otro lado, se observa en cuadro 1 que en las unidades de producción tienen un fuerte componente de mano de obra familiar, en la que habitualmente participan todos los miembros de la familia, existiendo actividades diferenciadas para cada uno de ellos.

CUADRO N° 1 Uso de la mano de obra en las unidades de producción

Uso de mano de obra	Familias (muestra)	Valor porcentual	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Mano de obra Familiar	64	97,00	291
Solo mano de obra asalariada	2	3,00	9
Total	66	100,00	300

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la tenencia de la tierra, el cuadro 2 muestra que el 80.3% de las familias de la parroquia son propietarias, el resto de familias viven y trabajan en fincas que están en sucesión o a cargo de un cuidador la mayoría de las familias agriculturas sin importar el tamaño de la unidad de producción son dueñas de las tierras, adquiridas ya sea por sucesión o por compra en el proceso de mercadeo de tierras.

CUADRO N° 2 Tenencia de la tierra en la parroquia Chacantá

Tipo de Tenencia	N° de familias (muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de Familias de la Parroquia
Propietarios	53	80,30	241
Cuidador	2	3,00	9
Sucesión	11	16,70	50
Total	66	100,00	300

Fuente. Elaboración propia.

El máximo aprovechamiento de los potenciales ecológicos en los sistemas de producción

El máximo aprovechamiento de los potenciales ecológicos se observa en las prácticas agrícolas que han venido realizando para cultivos tradicionales tales como, arveja, maíz, café y apio, entre otros. Para el establecimiento del maíz, algunos agricultores hacían cero labranza, usando la práctica que llamaban “el camiao” descrita por Don Ricardo Molina de la siguiente manera “..... *el maíz se sembraba entre la yerba, hacía uno el blanquito con la pala y sembraba el maíz y cuando el maíz estaba grandecito lo desyerbaba uno alrededor de la mata*” (esta práctica solo persiste en la memoria de algunos agricultores); así, “el camiao” tal y como lo describe don Ricardo, era una práctica de ahorro de dinero en los costos del control de malezas y a la vez de conservación de suelos. Para el cultivo de la arveja se continúa usando la práctica “tapado de arveja”; según Don Antonio Montes cultivador de arveja “*se regaba la arveja arriba del barzal y se metían los bueyes, y más atrás iba un obrero sacudiendo ese barzal y extendiendo; y donde era de pala, se regaba la arveja encima del barzal, se regaba por corte y se paleaba*”. Es decir, que la práctica consistía en colocar la arveja en el campo al boleado sobre la maleza y luego tapar volteando la maleza ya sea a pala o con bueyes. En esta práctica se hace un aprovechamiento integral de todos los elementos del ecosistema y se requiere un conocimiento a detalle del proceso de establecimiento del cultivo (esta práctica aún permanece en la actualidad).

Otra práctica generalizada y usada actualmente por la mayoría de los agricultores que aprovecha eficientemente los componentes ecológicos es la “asociación de cultivos” tanto de ciclo corto como cultivos permanentes. En relación a este elemento se observa que alrededor del 65% de las familias agricultoras de la parroquia hacen asociación de cultivos. Así, tomando al maíz como cultivo imprescindible en el sistema de producción, a través de la experimentación, determinaron en que momento de su crecimiento, podían introducir otro rubro en asociación, asegurando la productividad de todos los componentes del sistema; son los casos de la asociación maíz-arveja, maíz-frijol-guamero y maíz-apio, entre otros; esta última asociación es realizada por el 46% de los agricultores. También son importantes las asociaciones realizadas con el café (Fotografía N° 1), siendo la más generalizada la asociación café-cambur, sobrepasando el 83% de las unidades de producción que la practican con algunas variantes; es decir, algunas familias le adicionan a esta asociación frutales dispersos tales como: naranja, aguacate y chirimoyas entre otros; y guamos, cultivos de ciclo corto, plátano y caña. En síntesis, se identificaron 13 asociaciones de cultivos en el sistema, que merecen la pena estudiarlas a mayor profundidad por su importancia y potencialidad agroecológica.

FOTOGRAFÍA N° 1 Asociación de Cultivos de Café con chachafruto, yuca y apios



Fuente: Propia.

Uso de diversas plantas útiles tanto del bosque, como plantas que se han venido estableciendo asociadas al sistema de producción con una función especial, entre estas: el fique (*Agave sp*) que lo establecían como cercas protectoras de los cultivos e inclusive servían de linderos de fincas, esta planta adicionalmente tenía una multiplicidad de usos tanto en la reproducción de la familia, como de apoyo al sistema de producción; así, sus fibras se usaron para la elaboración de cabuyas o cuerdas importantísimas para el lidiado de animales: becerros, cochinos y bestias de carga y monta; para la elaboración de cuerdas que permitían: el tejido de las chivas sin las cuales era difícil acomodar las cargas para su transporte en bestias; la elaboración de costales para envasar y transportar las cosechas desde el barbecho hasta el mercado final; el tejido de los chinchorros en los cuales dormían seguros los bebés durante el día; montar la estructura para el tejido de la chingaleas y esteras que hacían la función de las sabanas y colchón usados en la actualidad. Las fibras adicionalmente hacían las veces del hilo en la elaboración de los sombreros de palma y vena. Referente a algunas de estas artesanías que se mencionan arriba, el Sr. Roza de la Loma del Urumal indica que existía un comercio de ellas hacia otras parroquias “*Yo llevaba chivas para Pueblo Nuevo que las hacía el finao José López de Mucutapó*”; igualmente comenta “*del fique también se hacían chinchorros para los niños, se hervía el fique antes de hacerlo para que no les picara*”.

El cívaro (*Psidium caudatum*) lo dejan crecer en los potreros arbolados, siendo una especie importantísima en el abastecimiento de leña para el hogar y estantillos para cercas. Otras plantas importantes que crecieron asociadas al sistema fueron: las verbenas, rudas, guamos, taparos, tártago, eneldo e hinojo, entre otros. Del bosque aprovechaban algunas especies maderables y otros productos como materia prima para artesanías o medicinales, entre ellas: bejucos, broquera, cordoncillo negro, caracolí, etc. En la actualidad han perdido importancia algunas de estas plantas útiles y algunas están desapareciendo del área; como ejemplos: el fique que fue sustituido por el nylon y los taparos por envases plásticos.

El aprovechamiento de áreas marginales del barbecho para el establecimiento de rubros complementarios en la alimentación; así la zapalla, la auyama (*Cucurbita máxima*), las establecían en los sitios pedregosos o en los límites del barbecho enredados en las cercas o como el ocumo (*Xanthosoma sp*) o el juquian establecidos en las hoyadas o sitios más húmedos, etc.; en la actualidad ya casi no existen estas prácticas.

Finalmente es importante mencionar la práctica de aprovechamiento de productos y subproductos para la cría de cerdos, alimentación de aves y complemento en la alimentación de las vacas.

La estrecha relación de la producción con la alimentación

Los rubros vegetales cultivados y las técnicas de manejo tienen una estrecha relación con la alimentación, lo cual se hace evidente en los discursos de los entrevistados y dificulta la separación de las etapas de apropiación, cosecha, procesamiento, conservación de los productos y la preparación de los alimentos. En campo se observó que existe una cosecha continua de productos de acuerdo a las necesidades del hogar, algunos en periodos de cosecha, como el maíz o la yuca y algunos de producción continua como el cambur o la caña esta última fuente de azúcar para la familia. Así la alimentación se adecua a los rubros en periodos de cosecha, siendo fundamentales, el maíz y la arveja, preparados de distintas maneras e integrados a rubros vegetales complementarios y productos de origen animal.

La información obtenida en campo, en cuanto a los rubros vegetales que se cultivan con una orientación marcada hacia el autoconsumo, reporta: al cambur (*Musa cavendish*), maíz, yuca, caña, frutales especialmente cítricos y aguacates, caraota, plátano (*Musa paradisiaca*), arveja (*Pisum sativum*), chachafruto (*Erythrina edulis*), ocumo (*Xanthosoma sp*), auyama (*Cucurbita máxima*), trigo, frijol guamero (*Phaseolus sp*), chayota, y quimadera, pepino de enredadera, y chayota, entre otros.

El aprovechamiento de la potencialidad ecológica para la elaboración de herramientas y enseres de apoyo al sistema de producción y al hogar

En cuanto a las artesanías, había una gran diversidad de artesanías utilitarias de apoyo tanto a la reproducción de la familia como al sistema productivo, que se mantuvo con mucho auge hasta la década de los 70^s. En las artesanías se manifestaba la creatividad y el arte de sus hacedores, constituyéndose en elementos de identidad local y regional (Los sombreros y las chingaleas chacanteras eran reconocidas en otras parroquias y municipios). Estas artesanías eran elaboradas con materia primas locales, las cuales significaron un complemento importante de ingresos para las familias, además fueron elementos de trueque por alimentos; pero también significaron sobretrabajo especialmente para las mujeres quienes eran sus principales exponentes. Entre estas artesanías fueron importantes las chingaleas, las esteras, el hilo, los catabres, las petacas, canastos o cestas, cucharas de palo, los sombreros de palma y de vena, el jabón y el aceite de ricino, las cuerdas o cabuyas, los chinchorros y las chivas de fique. Como ejemplo, rescato el discurso de Doña Teresa, artesana de las chingaleas, quien afirmó *“las chingaleas significaron ingresos extras para la compra del mercadito de la casa, para pagar obreros, para pago de las partes de sucesión de la finca.....”* En la actualidad aún quedan algunas artesanas que tienen el conocimiento, pero ya casi no se elaboran artesanías, por un lado porque perdieron el fin utilitario y por el otro porque ha desaparecido la materia prima.

El aprovechamiento de la potencialidad endógena en su hábitat

En cuanto al hábitat de la familia, sus viviendas eran construidas con materiales del lugar, así para la estructura y paredes se usaba la madera, la tierra, bejucos y fibras naturales y para los techos se usaban tejas o paja, sin embargo, en la actualidad estos elementos están siendo sustituidos por elementos de la modernidad, tales como: estructuras de hierro, uso de bloque de cemento, y techos de zinc entre otros. Los utensilios igualmente eran elaborados en las propias comunidades o en comunidades vecinas y para la cocción de alimentos usaban principalmente la leña. Actualmente en el hábitat se observa la existencia de elementos con predominio de la modernidad

El trabajo compartido en el hogar

En cuanto a la distribución de tareas en la unidad de producción, las mujeres, se encargan del hogar y animales domésticos, artesanías y también participan en labores inherentes a los cultivos; los hombres se dedican al mantenimiento de los cultivos, vacunos y reparaciones de

infraestructura y mantenimiento de la unidad de producción; también ayudan en algunas labores del hogar, tales como la cosecha de productos alimenticios y alimentación de animales domésticos, entre otros; en tiempos de auge de artesanías era importante su participación en algunas fases del proceso de su elaboración; y los niños siempre han sido mano de obra de apoyo tanto del hogar como de los sistemas de producción. Actualmente estas labores son más livianas con la apertura de vías vehiculares y la entrada de la luz eléctrica, y con ello, la entrada de utensilios modernos tales como: cocinas a gas, molinos, licuadoras, etc.

El uso de canales cortos en el proceso de comercialización

Antes de los 50^{os} el comercio estuvo dominado por canales cortos y otros un poco más largos que llegaba hasta los municipios vecinos; los principales rubros de intercambio fuera de la parroquia, eran el tabaco y los cerdos, comercializados por los arrieros, trayendo del mercado la sal principalmente; en canales cortos, la arveja el maíz y las artesanías utilitarias. A partir de los 60^{os} entran otros rubros al proceso de intercambio en el mercado tales como el café, el apio y más recientemente la papa y la cebolla; sin embargo, se mantiene un importante flujo de intercambio entre las familias de la misma aldea y con aldeas vecinas, inclusive usando una economía de reciprocidad con productos como el maíz, la arveja la caraota, la leche y el queso ahumado; del exterior, a partir de los años 60^{os} entran otros productos al intercambio como el querosén y las velas, los cuales eran usados para alumbrarse.

Finalmente se indica que, aunque el sistema a través del tiempo se percibe como sostenible debido a las prácticas agrícolas de bajo impacto, socialmente ha mantenido parte de la población en pobreza, y de allí, la emigración y la búsqueda de tecnologías y rubros foráneos para tratar de superarla; concluyendo que si se desea lograr la sostenibilidad en su sentido amplio se debe trabajar en prácticas agroecológicas eficientes en vías de superar la pobreza.

Prácticas a rescatar en un proceso de desarrollo endógeno desde las diferentes dimensiones de la agroecología

De tipo agronómico-ecológico. El tapado de arveja, la asociación de diversos cultivos, la mínima labranza, la recuperación de la fertilidad de los suelos, a través del descanso; uso de áreas marginales en el barbecho con el cultivo de rubros complementarios a la alimentación. Diversas semillas de maíz criollo (táchira, piedrita, diente de león, bojo, etc.) altamente valoradas por su sabor, textura y tipo de harina de maíz con especificidades para cierto tipo de alimento. Diversas semillas de leguminosas (chicharos, habas, frijol guamero, arveja criolla, etc.). Semillas

de papa antigua que aún se encuentran en el área (papa tusa, turma de pollo, papa negra, etc.). Semillas de otras plantas útiles al sistema, tanto para alimentación de los humanos como de los animales (zapallos, pepinos, calabazas, chayotas, etc.) uso de hojas de plantas (guacamayos, quimaderas, yuca, etc.). Prácticas de manejo de semillas: selección, clasificación, conservación tratamientos pregerminativos, distribución en terreno y siembra. Conocimientos en el uso de diversas especies útiles que crecían asociadas al sistema de producción (taparos, fique, cínaros, etc); especies útiles del bosque; uso de frutos silvestres. Pastoreo controlado. Establecimiento de potreros arbolados. Establecimiento del café asociado a especies forestales (café-guamo) y asociación con otros cultivos permanentes (café-cambur). Asociación del café con otros rubros importantes para el autoconsumo (café-frutales, café-cambur).

De tipo socio- económico. La familia como núcleo de la unidad de producción, con el comportamiento de una unidad de producción – consumo. Sistemas de producción desarrollados con una orientación económica hacia el autoconsumo. Establecimiento de uno o dos rubros con una orientación de mercado dando un carácter de campesinidad. Sistemas de producción con prevalencia de cultivos tradicionales.

De tipo socio-cultural. Prácticas de ayuda mutua, que se manifiesten en los convites y la mano vuelta, el trabajo en comunidad familiar especialmente en fincas en sucesión. Rasgos de solidaridad y trueque de alimentos. Confianza en la propia capacidad de la naturaleza para producir sin tanta adición de insumos al sistema y en las prácticas propias de la localidad. Resistencia al uso de las tecnologías de la revolución verde, especialmente de los plaguicidas, que se denota en la valoración de los alimentos sin plaguicidas. Reconocimiento de la calidad de algunos rubros criollos para la preparación de algunos alimentos; caso maíz táchira, frijol guamero, zapalla, etc.

En lo político. Producir de acuerdo a su conocimiento, usando prácticas propias y endógenas, sin correr mayores riesgos pero sin dejar de vincularse con el exterior a su comunidad a través del intercambio de productos. Su autonomía. La reproducción de su familia: su prioridad. El orgullo de ser un agricultor campesino.

CONCLUSIÓN

Se concluye que el campesinado existe en la Parroquia Chacantá debido a su relativo aislamiento y vinculado a un escenario natural diverso, mantiene un importante potencial agroecológico conservando su autonomía y asegurando su soberanía alimentaria a través de la diversificación agrícola, conservación de su potencial genético en las

semillas y un conocimiento que les permite mantener y producir sus rubros tradicionales minimizando los riesgos. Su autonomía se visualiza: en el uso de mano de obra familiar, y en la persistencia de prácticas solidarias de ayuda mutua, convite y mano vuelta como formas socialistas en las relaciones de producción; en el máximo aprovechamiento de los potenciales ecológicos, con diversas prácticas agroecológicas: en la estrecha relación de la producción con la alimentación, que se observa en la diversidad de rubros cultivados para autoconsumo, comportándose su unidad de producción como una unidad de producción-consumo; en la permanencia de una economía de reciprocidad entre familias y comunidades; en el aprovechamiento de la potencialidad endógena para su hábitat y en el trabajo compartido en el hogar. Estos potenciales agroecológicos merecen la pena rescatarlos y multiplicarlos en un proceso de desarrollo endógeno agroecológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CHAYANOV, A. (1974). La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión.
- GUTIÉRREZ, J Y DELGADO, J. (1995). *Teoría de la observación*. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis.
- GONZÁLES DE MOLINA. M Y SEVILLA GUZMÁN, E. (1993). Ecología Campesinado e Historia. La piqueta. Madrid.
- GUZMÁN CASADO, G., GONZÁLEZ DE MOLINA, M. Y SEVILLA GUZMÁN, E. (Coordinadores). (2000). Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible. Mundi Prensa. Madrid. 525p.
- HECHT, S. (1999). La evolución del pensamiento agroecológico. En Altieri: Bases científicas para una agricultura sustentable. En Edición Nordan, Comunidad. Montevideo.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, INE. (2001). Censo de población y vivienda. Mérida, Venezuela.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, INE. (2011). Censo de población y vivienda. Mérida, Venezuela.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICAS E INFORMACIÓN, OCEI. (1992). XI Censo general de Población y Vivienda. Caracas.

- MOLINA GARCÍA, Y. (2012). Campesinado y desarrollo endógeno desde la perspectiva Agroecológica: caso Chacantá, pueblos del sur del estado Mérida. Venezuela. Tesis Doctoral. Programa de doctorado en agroecología. Córdoba-España: Universidad de Córdoba (Tesis Doctoral).
- ORTÍ, A. (1995). *La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia en la investigación social*. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis.
- PÉREZ-VICTORIA, S. (2005). El retorno de los campesinos: una oportunidad para nuestra supervivencia. Icaria. Barcelona, España.
- PÉREZ-VICTORIA, S. (2010). La Riposte des paysans. ACTES SUD. Francia.
- SEGOVIA, Y. (2006). Crimen y Costumbre en la Sociedad Wayuu. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II. Universidad Complutense de Madrid.
- SCHEJTMAN, A. (1980). "Economía campesina: Lógica interna, articulación y persistencia" *Revista de la CEPAL* número 11. 1980.
- SCHEJTMAN, A. (1982). Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano. CEPAL, 339p.
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2006). Desde el pensamiento social agrario. Perspectivas Agroecológicas del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC). Servicios de Publicaciones. Universidad de Córdoba.
- TOLEDO, V. (1993). La racionalidad ecológica de la producción campesina. En Sevilla, E. y González de Molina, M.(Eds). *Ecología Campesinado e historia*. Ediciones de la Piqueta. Madrid, España.
- OLEDO, V. (1991). El juego de la supervivencia. Un manual para la investigación Etnoecológica en Latinoamérica. Centro de Ecología de la Universidad Autónoma de México. Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo (CLADES). Berkeley, California.